

**ORGANIZACIONES JUVENILES EN DOS CIUDADES DEL ECUADOR:
QUITO Y GUAYAQUIL (*)**

Mauro Cerbino (**)

(*) Informe redactado en el marco del Estudio sobre “Evaluación de las Capacidades Institucionales de los Movimientos Juveniles en la Región Andina”, implementado por el CELAJU (Centro Latinoamericano sobre Juventud) con el apoyo de la Unesco y el Banco Mundial.

(**) Antropólogo italiano, profesor-investigador y coordinador del Programa de Estudios de Comunicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO sede Ecuador). El autor agradece la colaboración de Grace Benalcázar y Carla Estrella en la elaboración de este informe.

I. INTRODUCCIÓN

La investigación participativa, cuyos resultados exponemos a continuación, se ha realizado en las dos principales ciudades del Ecuador, Quito y Guayaquil - en las que además se concentra la mayoría de la población juvenil presente en el país - y ha sido posible gracias a la colaboración de un conjunto de personas e instituciones ligadas a las temáticas juveniles. La metodología empleada ha sido de tipo cualitativa, y se han efectuado varias decenas de entrevistas individuales y grupales a jóvenes pertenecientes a organizaciones formales e informales, a investigadores de juventud, a periodistas que se ocupan de cuestiones juveniles, funcionarios y dirigentes de instituciones públicas o de ONG que llevan a cabo acciones con y para jóvenes. De modo paralelo a la conducción del trabajo de campo, se ha revisado la literatura existente sobre el tema.

Para conducir la investigación, una de las hipótesis centrales ha sido ubicar el tema del desarrollo de las capacidades institucionales de los y las jóvenes en relación con sus potencialidades en cuanto a participación y mantenimiento de estructuras organizativas. Hemos partido, también, de la constatación – que se ha venido consolidando en las experiencias de investigaciones sobre temas juveniles realizadas en años anteriores – de que es inviable pensar en las acciones juveniles desde la tradicional perspectiva de articulación en “movimientos sociales”, siendo más oportuno plantear la existencia de colectivos juveniles cuya “consistencia” resulta más precaria y vulnerable temporal y espacialmente, por las constantes transformaciones que padecen los significantes en torno a los cuales los y las jóvenes se juntan y organizan. Es evidente que esta dificultad, y sin embargo a la vez fortaleza de la que todavía no hemos sido capaces de dar cuenta a cabalidad en los análisis actuales sobre juventud, se muestra como un problema fundamental a la hora de pensar en las posibles condiciones de interlocución con el “mundo adulto” e “institucional”, lo que influencia de modo directo el desarrollo de las actorías sociales juveniles y las posibilidades de que éstas tengan una cierta incidencia política en el país.

Por otro lado, los contenidos de las entrevistas realizadas nos ponen de relieve que si bien el asunto de la participación es considerado como algo fundamental, es necesario aceptar el reto de que nuevas reglas y condiciones se puedan establecer para cumplir con ella evitando repetir y aplicar viejos mecanismos formales que hoy se encuentran anquilosados y que, en muchas ocasiones, no solo no atraen a los y las jóvenes, sino que representan un impedimento real para viabilizar algún tipo de articulación organizativa.

Aunque se muestre con una cierta complejidad todavía por descifrar, la participación juvenil parece haber perdido (¡si alguna vez la tuvo!) la característica de ser “plena”, es decir ordenada y motivada alrededor de proyectos estables y de largo aliento, y adquiere nuevas dimensiones ligadas más a la manifestación de subjetividades y estilos de vida distintivos que se ubican en la intensidad del vivir presente y en espacios *intersticiales*, que en lugares institucionales en los que priman certezas y convicciones para proyectos de futuro.

La renovación de las reglas de la participación, dependerá en buena medida de la actitud y la disposición que asuman las instituciones públicas y las ONG que trabajan con los y las

jóvenes, frente a la necesidad de discutir en torno a los enfoques y perspectivas cognitivas que se emplean y guían ese trabajo.

En Ecuador, por la ausencia de políticas públicas de juventud, por el profundo descuido con el que las instituciones públicas se han ocupado de las problemáticas juveniles (un caso particular es representado por la inoperancia crónica de la Dirección Nacional de Juventud) y finalmente por la escasez de estudios cualitativos sobre juventud, parece aplicarse de modo casi literal, la afirmación de Margaret Mead de que “los jóvenes (...) se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo”¹. De ellos, sin embargo, no sabemos mucho y esta ignorancia (casi nunca admitida) nos obliga a afinar nuestros aparatos conceptuales y multiplicar los esfuerzos investigativos en este campo.

Este informe quiere contribuir muy modestamente a esta tarea. Todas las afirmaciones que aquí se hacen son obviamente de exclusiva responsabilidad de los autores y no involucran a los sujetos que, de todos modos, han permitido que este estudio se realice. Nuestro agradecimiento a todos, ellas y ellos.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1. Descripción del Contexto Nacional.

El Ecuador nunca tuvo tantos jóvenes y adolescentes como en la actualidad. Entre 1974 y 2001 el número de adolescentes (10 a 19 años) pasó de 1.6 millones a 2.6 millones con un incremento absoluto de 1 millón (64% de incremento) La población de adolescentes y jóvenes (de 10 a 24 años) se incrementó en 1'591.000 (74%), al pasar de 2'150.000 a 3'750.000². Según el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD-2004 1 de cada 3 ecuatorianos tiene menos de 15 años en el 2002. Se estima que para los próximos 25 años el Ecuador seguirá teniendo un predominio de población infantil y juvenil.

Según los datos del último Censo de Población, realizado en noviembre del 2001, en el Ecuador existían 7'447.221 personas bajo la línea de pobreza, es decir el 61.3% de la población nacional. Uno de cada dos ecuatorianos de 14 a 29 años vive en condiciones de pobreza y constituyen el 50% de los pobres del país.

En el 2003, de acuerdo a los datos del Observatorio Social del Ecuador³, el 77% de los adolescentes del campo y el 44% de los adolescentes de las ciudades pertenecía a hogares con ingresos de menos de dos dólares diarios por persona. Esta limitada capacidad de consumo restringe el acceso a la educación, a la información, al esparcimiento y a un ambiente seguro.

En el 2001, 1'628.018 ecuatorianos tenían entre 12 y 18 años de edad. De ellos:

¹ Mead, Margareth, *Cultura y compromiso*, Granica, Buenos Aires, 1971, pag. 105.

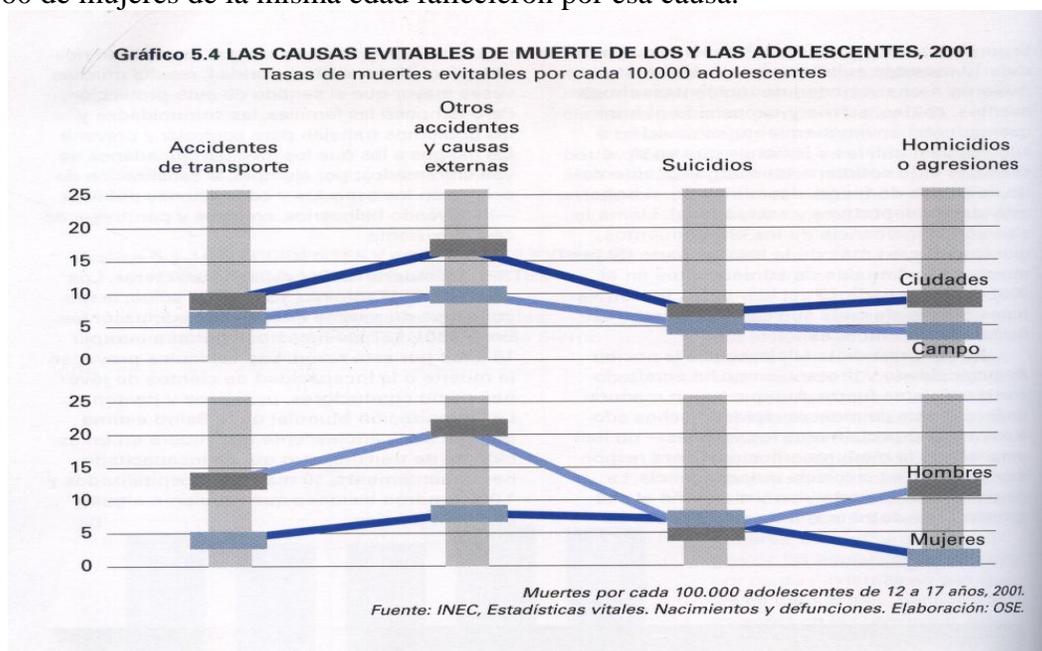
² UNFPA(Fondo de Población de las Naciones Unidas), CEPAR (Centro Ecuatoriano de Estudios de Población y Desarrollo Social), INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) . Síntesis de la Situación de los Adolescentes y Jóvenes en el Ecuador en relación al Estado Mundial de la Población Mundial 2003. p.1

³ OBSERVATORIO SOCIAL DEL ECUADOR, *Boletín No.5*, UNICEF, Quito, 2004, p.5

- 5 de cada 10 vivían en hogares pobres
- 3 de cada 10 no estaban matriculados en la secundaria
- 2 de cada 10 trabajaban y no estudiaban
- 3 de cada 10 habían iniciado su vida sexual
- 4 de cada 10 fumaban
- 3 de cada 10 consumían bebidas alcohólicas
- 6 de cada 10 habían consumido drogas ilícitas
- Más de 150.000 tenían padres fuera del país⁴

Salud

Los riesgos de muerte de las mujeres jóvenes son distintos a los de los varones. En 1998, por ejemplo, alrededor de 750 hombres de 14 a 29 años murieron por agresiones, mientras que 60 de mujeres de la misma edad fallecieron por esa causa.



FUENTE: Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. 2003

Las 4 principales causas de muerte de los jóvenes menores de 24 años no tienen que ver con enfermedades sino con circunstancias sociales evitables, violencia y falta de prevención para cuidar su salud y su vida: accidentes de tránsito, agresiones, lesiones auto inflingidas⁵

El Observatorio Social del Ecuador registra que una de cada dos muertes de jóvenes, de edades comprendidas entre 12 y 17 años, se debe a causas evitables como accidentes, homicidios y suicidios.⁶

⁴ UNFPA(Fondo de Población de las Naciones Unidas), CEPAR (Centro Ecuatoriano de Estudios de Población y Desarrollo Social), INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) . Síntesis de la Situación de los Adolescentes y Jóvenes en el Ecuador en relación al Estado Mundial de la Población Mundial 2003. p.1

⁵ Op.Cit.

⁶ OBSERVATORIO SOCIAL DEL ECUADOR, Boletín No.5, UNICEF, Quito, 2004, p.6

A medida que aumenta la edad, los jóvenes sufren nuevas enfermedades, en 1998, 30 jóvenes de 26 a 29 años murieron debido al SIDA. Los jóvenes mayores de 18 años son especialmente susceptibles a contraer enfermedades de transmisión sexual. Según una nota periodística, reportada por el Diario Expreso de Guayaquil, que cita una encuesta realizada por Defensa de los Niños Internacional (DNI) a 532 adolescentes de Guayaquil y Quito, más de tres de cada diez de los consultados en ambas ciudades ya tuvo su primera relación sexual.⁷ Por su parte datos recavados por el Observatorio Social indican que cerca de uno de cada 10 nacimientos durante el 2004 fueron de madres que aún no cumplían 18 años.

En los últimos años, las organizaciones juveniles del país han iniciado un proceso de reflexión sobre la importancia y el significado de los derechos sexuales y reproductivos. La “Red Ecuatoriana de los y las Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos”, una organización juvenil establecida en el año 2000, realizó un conjunto de talleres para definir los derechos de los adolescentes y jóvenes según la realidad del país. El Observatorio Social del Ecuador que recoge experiencia manifiesta que el resultado de este trabajo es revelador: “por un lado los jóvenes instan a la sociedad y a sus instituciones a proveerles de acceso “sin discriminación” a “servicios de salud integral dirigidos específicamente a jóvenes” y a educación sexual e información “asequible, veraz, oportuna y libre de prejuicios “. Por otro, desean garantías para vivir su sexualidad y reproducción con confianza y seguridad “libre de violencia, prejuicios y culpas””.⁸

Respecto a los hábitos de consumo perjudiciales de los jóvenes ecuatorianos, el 28% consume alcohol, 1 de cada 4 lo hizo antes de cumplir 15 años y el 50% antes de cumplir los 18 años. Según estadísticas de 1999, el 42% de los jóvenes fumaba, el 6% entre 18 y 29 años lo hacía diariamente (UNFPA CEPAR op. cit, pag. 12) .

En 1999 el 44% de los jóvenes (14 a 24 años) practicaba algún deporte, 69% de los varones y 24% de las mujeres (op. cit pag. 12) .

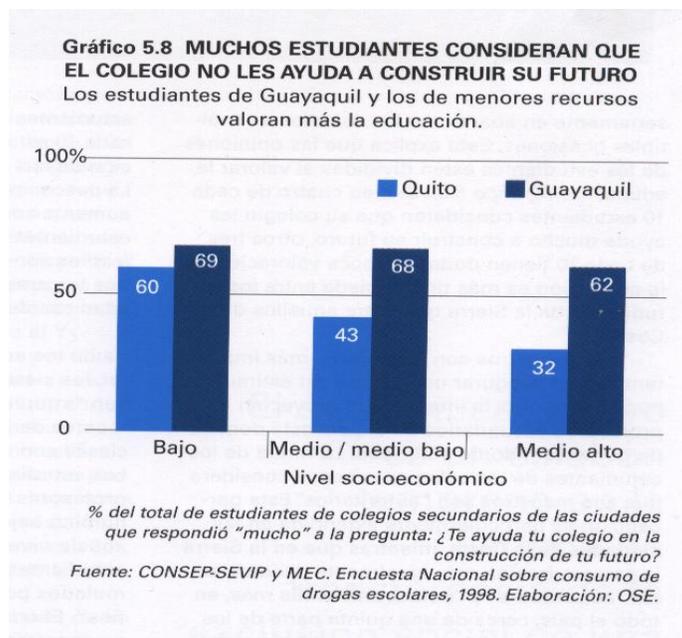
Educación

Según el mismo informe del CEPAR, en el 2003 la menor incorporación de los jóvenes al sistema educativo se evidencia en la disminución de las tasas de matrícula de la población de 14 a 17 años; la proporción de jóvenes de este grupo de edad disminuyó de 64% a 57% entre 1999 y 2001. Para el Observatorio Social del Ecuador, durante el periodo 2002-2004, tres de cada 10 adolescentes, en todo el país, no están matriculados en establecimientos de educación secundaria.⁹

⁷ Diario “Expreso de Guayaquil”, *Sexualidad Prematura entre los Adolescentes*, 09 de febrero del 2005.

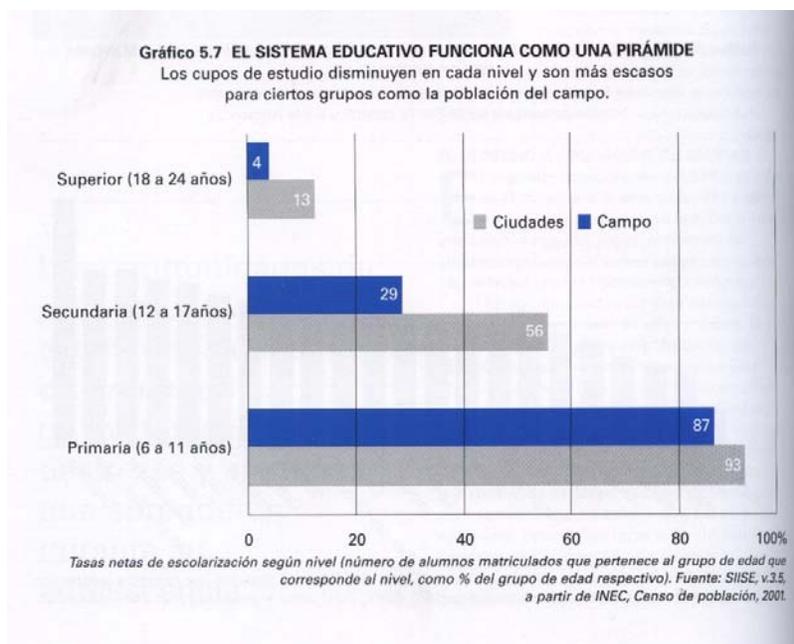
⁸ Consejo del Observatorio Ciudadano de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, *Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador 2003*, UNICEF, Quito, 2004, p.119.

⁹ OBSERVATORIO SOCIAL DEL ECUADOR, *Boletín No.5*, UNICEF, Quito, 2004, p.6



FUENTE: Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. 2003

El Nivel de Instrucción en la edad de 10 a 24 años de un total de 92.407 jóvenes el 2.5% no tienen ningún nivel de instrucción. El 33.1% presenta de 5 a 7 años de educación básica mientras que apenas el 0.7% presentan un nivel posbachillerato.



FUENTE: Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. 2003

El porcentaje de la población de 24 años o más que alguna vez ha estado en la universidad o en cualquier centro de enseñanza superior se ha incrementado. El 22% de los jóvenes de 25 a 29 años de edad realizó uno o más años de estudios superiores. Sin embargo, a pesar

del incremento en el nivel universitario apenas el 1,6% presenta de 4 a más años de formación. El 0% presenta un nivel de postgrado.

Trabajo

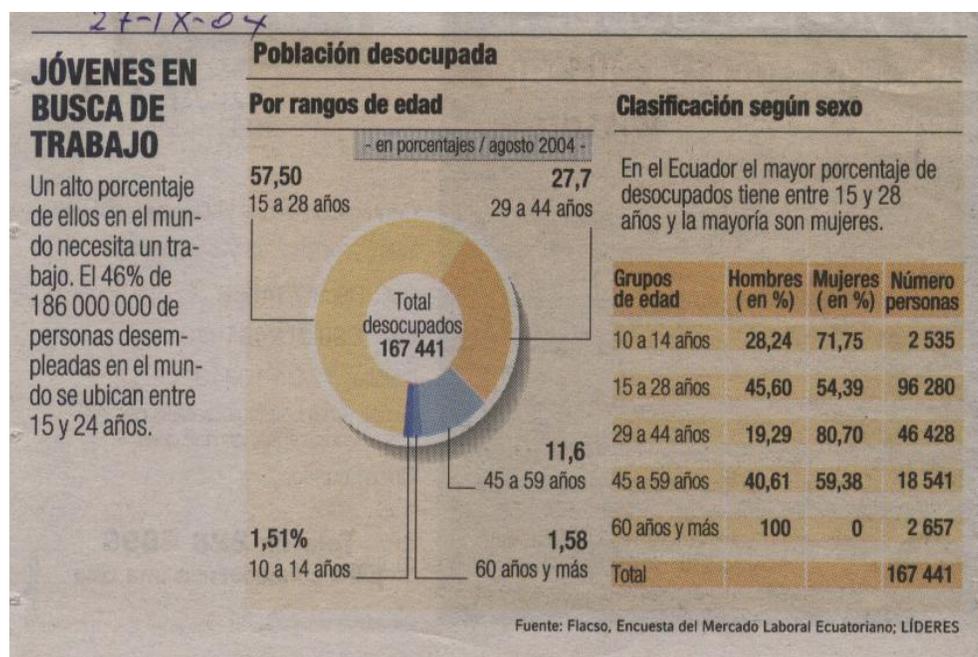
En el último censo de población, realizado en el 2001, cerca de 320.000 niños y niñas de 8 a 17 años declararon ser trabajadores, la mayoría de ellos adolescentes. “En el país apenas uno de cada cinco adolescentes trabajadores pueden estudiar y trabajar a la vez”.¹⁰

Entre los adolescentes varones, el 29% constituye Población Económicamente Activa – PEA-, 22% en las áreas urbanas y el 39% en las rurales. Entre las adolescentes mujeres, la PEA es el 13%, 11% en las ciudades y el 16% en sectores rurales.

Actualmente cerca de 1 millón de adolescentes (entre 10 y 17 años) trabajan, de los cuales:

- el 42% trabajan y no estudian
- el 22% trabajan y estudian
- el 20% trabajan, estudian y realizan labores domésticas
- el 54% empezó a trabajar entre los 10 y 14 años, el 26% entre los 15 y 19 años.
- El 18% trabajan en la calle o en la construcción sin ninguna protección.

La tasa de desempleo de adolescentes y jóvenes, entre 14 y 24 años de edad aumentó de 13% en 1995 al 22% en 1999.¹¹



FUENTE: Revista “Líderes”- Diario El Comercio 27 de septiembre del 2004

¹⁰ OBSERVATORIO SOCIAL DEL ECUADOR, *Boletín No.5*, UNICEF, Quito, 2004, p.6

¹¹ Op.Cit.

El Observatorio Social del Ecuador, en el boletín de agosto del 2004, hace referencia a la primera encuesta sobre trabajo prematuro realizada por el INEC en el 2001, y concluye que de los adolescentes de 12 a 17 años que trabajan:

- El 55% trabaja para ayudar a su familia.
- El 47% no recibe ingresos por su trabajo.
- El 27% está expuesto a riesgos de salud en el trabajo.
- El 82% no usa equipos de protección en el trabajo.
- El 25% se siente obligado a trabajar
- El 43% no juega en su tiempo libre.
- El 36% entrega todo o parte de su ingreso a su familia.

Se trata de jóvenes que además de trabajar, dedica 10 horas a la semana a tareas del hogar.

Estado Civil y Conyugal

En lo que se refiere al Estado Civil y Conyugal de los/las adolescentes de 12 a 24 años 76.6% son solteros, el 11,6% unidos y el 10.3% casados. Del total de la población joven de 10 a 19 años 46.201 son jefes de hogar siendo 29.333 hombres y 16.868 mujeres. Dentro del grupo juvenil de 19 a 24 estas cifras con menores tanto en hombres como en mujeres¹².

III. ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS JUVENILES

3.1. Estado del conocimiento sobre el tema

El tema de jóvenes en el Ecuador se ha trabajado de manera aislada y muy poco sistemática. El tema de juventudes se dinamiza a nivel nacional a partir de 1987 cuando se crea la Dirección Nacional de la Juventud. En la década de los noventa se comienzan a desarrollar estudios cuantitativos¹³ en el Ecuador de la población joven. Las principales temáticas abordadas están relacionadas a: empleo y desempleo, salud sexual y reproductiva, consumo de drogas, criminalidad y violencia, educación y familia.

Solo a finales de los noventa aparecen investigaciones con un enfoque metodológico que implica análisis cualitativos¹⁴, dando origen a estudios que abarcan la dimensión cultural de

¹² CEPAR (Centro Ecuatoriano de Estudios de Población y Desarrollo Social), *Situación de los/las Jóvenes y Adolescentes en el Ecuador*, presentación en Power Point, octubre 2003.

¹³ CONSEP (Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas) -SEVIP (Sistema Ecuatoriano de Vigilancia Integral para la Prevención de Drogas), *Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas a Escolares*, Ecuador 1998.

-CONSEP, DAT, SEVIP, *Segunda Encuesta Nacional sobre el Consumo de Drogas en el Ecuador*, J. Laufer y otros, 1998.

-CONSEP, SEVIP, MEC (Ministerio de Educación y Cultura), *Sistema Ecuatoriano de Vigilancia Integral para la Prevención de la Droga*, Quito, 1995.

- STFS (Secretaría Técnica del Frente Social) y DNJ (Dirección Nacional de la Juventud), *La juventud del Ecuador al fin de la década de 1990*, Quito, 2000.

¹⁴ Cerbino, Mauro, Cinthia Chiriboga y Carlos Tutivén, *Culturas Juveniles*, Convenio Andrés Bello, Ediciones Abya Yala, Guayaquil, 2000.

la situación juvenil: culturas juveniles, pandillas juveniles, participación y agrupación juvenil.

En estos últimos años la temática juvenil toma un rol social protagónico al estar presente en las agendas de gobiernos y organizaciones tanto gubernamentales como no-gubernamentales, sin embargo a pesar de la cantidad de esfuerzos realizados en esta temática, muchos todavía son aislados y otros duplicados, ya que es necesaria una sistematización de la información y una difusión apropiada de la misma.

En el Ecuador existen muy pocas investigaciones en torno a los factores de organización juvenil y su conformación como movimiento/s. Sin embargo, el trabajo realizado tanto con los informantes calificados como en los grupos focales permite delinear una aproximación a los procesos dados.

En Quito la mayor parte de las organizaciones que trabajan con jóvenes tienen un promedio de diez años en este campo y no menos de 5, esto indica que tienen un proceso en el cual les es posible realizar evaluaciones e identificar dificultades y fortalezas en relación al trabajo con jóvenes. Sin embargo, son muy pocas las organizaciones que tienen sistematizaciones al respecto y peor aún documentación o publicaciones a las que el público en general u otras organizaciones puedan tener acceso.

3.2. Visión histórica de la participación y organización juvenil en el Ecuador.

La participación juvenil en el Ecuador resulta de un proceso histórico que se enmarca en el acontecer nacional e internacional. Es a partir de los años sesenta y setenta que se desarrolla un fuerte movimiento juvenil, debido a la gran cantidad de revueltas estudiantiles que se dan en diversos países y a la visibilización de movimientos revolucionarios y de “liberación nacional”.

Durante la década del 60 los jóvenes estaban más vinculados a movimientos estudiantiles y a la política que ahora se denomina tradicional, como son los jóvenes que participaban en diferentes partidos políticos o en organizaciones estudiantiles, especialmente a nivel universitario. A partir de esta época se construye el concepto de lo que es ser joven un “deber ser joven” que estaba enmarcado dentro de ciertos lineamientos: el joven es militante, interesado, crítico, político, capaz de cuestionar a los gobiernos. Esta forma de ver a la juventud no solamente influyó de manera puntual dentro de lo que deberían ser las organizaciones y movimientos juveniles sino en el concepto de joven en la sociedad en general.

A mediados de los años sesenta los movimientos y organizaciones eran predominantemente estudiantiles y se identificaban esencialmente con causas populares, la Revolución Cubana fue un referente muy importante para las generaciones jóvenes de esa época. Lo que les

-Betancourt, Henry, *Apuntes sobre la realidad del joven urbano popular ecuatoriano*, documento para el Encuentro Nacional de Jóvenes “Vamos ganando cancha construyendo participación juvenil”, ACJ-Ecuador, Santo Domingo, 1997.

impulsó a solidarizarse y participar en movimientos de izquierda y en movimientos campesinos. Algunas de las luchas más importantes fueron las que se dieron por la gratuidad de la educación superior y en oposición al examen de ingreso universitario. También se realizaron importantes movilizaciones contra la dictadura militar y el quinto mandato de Velasco Ibarra. Actos detonantes para la organización de la participación juvenil en el país.

Con el triunfo de la Revolución sandinista en los años 80 se comenzaron a romper los esquemas tradicionales de organización, las agrupaciones juveniles se polarizaron y algunas de ellas se aglutinaron en federaciones, los jóvenes se hicieron presentes en las comunidades de base y en los comités de solidaridad, algunos se radicalizaron y coparon espacios políticos. Los jóvenes empiezan a ser protagonistas en espacios nacionales, tales como los paros realizados por los trabajadores y otras luchas de carácter social.

En 1987 se crea un organismo gubernamental encargado de las políticas de juventud en Ecuador es la DIRECCIÓN NACIONAL DE LA JUVENTUD –DNJ-¹⁵, como unidad operativa perteneciente al Ministerio de Bienestar Social. Sus principales objetivos son:

- POLITICA EDUCATIVA: Líneas Generales: contemplar acciones para garantizar el acceso e incrementar la calidad de la educación en todos los niveles. Para ello, se han definido un conjunto de esfuerzos de movilización institucional, gastos de inversión económica y de participación de la sociedad, que apuntan a realizar los principios de políticas antes enunciados. Se trata de la coordinación de un conjunto de acciones, tanto del sector público como del sector privado y civil.
- POLITICA DE EMPLEO: Líneas Generales: facilitar el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo, favoreciendo la contratación, por parte de las empresas, implementando sistemas de incentivos, fomentando la creación de formas de autoempleo, dotándoles de apoyo crediticio y asesoría técnica y favoreciendo su acceso al crédito.
- POLITICA DE SALUD: Líneas Generales: fortalecer la gestión de los programas de salud, alcanzar la cobertura universal en control, crecimiento y desarrollo, fomento de la lactancia materna, control del embarazo, parto y puerperio. Enfrentar la falta de educación en sexualidad y salud reproductiva. Enfrentar las adicciones al alcohol y sustancias psicotrópicas.
- POLITICAS DE PARTICIPACION E INSTITUCIONALIDAD PUBLICA: Líneas Generales: favorecer el desafío de la ciudadanía plena, promover el asociacionismo y la acción del joven.

La DNJ es la institución gubernamental llamada a facilitar los procesos que se dan entorno a las organizaciones y movimientos juveniles en el Ecuador. Mediante Acuerdo Ministerial No.0020 se delega a la DNJ la facultad de otorgar personería jurídica a las organizaciones de derecho privado sin fines de lucro.

¹⁵ La Dirección Nacional de la Juventud (DNJ) fue creada mediante Acuerdo Ministerial No. 240 del 17 de febrero de 1987, publicado en el registro oficial No. 630 del mismo año, como Unidad Operativa del Ministerio de Bienestar social, encargada de formular las Políticas Nacionales de Juventud. Cevallos, Chrystian y otros, *Análisis Situacional de la Juventud en el Ecuador*, Banco Mundial, Quito, 2004.

Sin embargo, muchas organizaciones y movimientos juveniles, en la actualidad, no conocen de la existencia de la DNJ y las pocas organizaciones que saben de su existencia no han establecido casi ningún vínculo de trabajo ni otro tipo de alianzas. Esto se debe, en gran medida, a una desvalorización de las instituciones gubernamentales y a la falta de capacitación de sus miembros. Pero también a que los pocos procesos que impulsados por la DNJ no tienen la suficiente convocatoria y, por lo tanto, muchas organizaciones se sienten excluidas o no están de acuerdo con las resoluciones tomadas.

En la década del noventa los jóvenes se destacan por su continuo apoyo a los movimientos indígenas de la época y por su participación en la Campaña Nacional de Alfabetización, en la que 100.000 jóvenes fueron protagonistas del mayor esfuerzo de labor educativa a adultos analfabetos en la historia del Ecuador. A fines de esta década, 1998, los niños, niñas y adolescentes cuentan con un marco jurídico que establece los principios y normas para garantizar sus derechos.

Durante la formulación de la Nueva Constitución del Ecuador en el año de 1998, a cargo de la Asamblea Nacional Constituyente, se organizó el Acuerdo Juvenil Nacional, espacio que involucró a instituciones y plataformas juveniles, nacionales, provinciales y locales.¹⁶

En este espacio, las organizaciones e instituciones que trabajaban con jóvenes, construyeron el debate y formularon propuestas que fueron presentadas en la Asamblea Nacional Constituyente con el objetivo de ampliar la participación juvenil a instancias de construcción y formulación legal.

Y efectivamente la Constitución de la República de 1998 garantiza a la niñez y adolescencia el derecho “*a la participación social, al respeto a su libertad y a su dignidad y a ser consultados en los asuntos que les afecten*”. Adicionalmente compromete al Estado a Garantizar “*su libertad de expresión y asociación, el funcionamiento libre de los consejos estudiantiles y demás formas asociativas*”.¹⁷

Pese a que en la Constitución están contemplados varios derechos fundamentales y colectivos, no existe un reconocimiento específico a los jóvenes como sujetos de derechos, y además no existe ninguna mención explícita sobre el tema del derecho de la juventud a la participación.¹⁸ Este hecho queda en parte confirmado por lo que afirma el Observatorio de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia que registra que en el caso de los adolescentes de 17 años, sólo uno de cada 10 sentía tener voz en sus casas¹⁹.

¹⁶ Cevallos, Chrystian y otros, *Análisis situacional de la Juventud en el Ecuador*, Banco Mundial, Quito, 2004, p 199.

¹⁷ Consejo del Observatorio Ciudadano de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, *Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador 2003*, UNICEF, Quito, 2004, p.122.

¹⁸ La Juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias, CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud – OIJ-, Chile 2004.

¹⁹ Consejo del Observatorio Ciudadano de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, *Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador 2003*, UNICEF, Quito, 2004, p.121.

En el 2000 se realizó el Plan Operativo de Derechos Humanos, el cual incluía un Plan Operativo de Derechos Humanos de la Juventud²⁰. Este plan formuló interesantes propuestas, entre las principales encontramos:

- Establecer campañas de sensibilización y movilización de la juventud, la sociedad y la opinión pública para la creación de un nuevo modelo cultural de reconocimiento de los derechos juveniles.
- Formulación del Proyecto de Ley de la Juventud y su paquete de reformas.
- Reestructuración y consolidación de los organismos de gobierno relacionados con el desarrollo de la juventud, con énfasis en la actual Dirección Nacional de la Juventud, DNJ.
- Creación de un Sistema Nacional Descentralizado de atención a las necesidades y expectativas juveniles que contenga la creación de un Fondo de Inversión para la Juventud.
- Generar un Acuerdo Nacional para la generación de espacios de participación juvenil.
- Conformación de Comités descentralizados para la vigilancia de la calidad de la educación.
- Creación de comités descentralizados de vigilancia para el cumplimiento de los derechos de la juventud.

También en el 2000 se presentó al Congreso Nacional el *Anteproyecto de la Ley de la Juventud*, una iniciativa que en las consideraciones que constan en el Plan Nacional de Juventud (2004-2008), si en un inicio fue parte de las movilizaciones juveniles, se fue transformando por la intervención directa de algunos legisladores que terminaron absorbiendo y deslegitimando este proceso. De todos modos - señala el Plan - aunque el texto definitivo de la Ley de la Juventud que fue aprobado en el 2001, “no recoge fielmente un proceso de movilización y legitimación del sector juvenil, puede representar una base sobre la cual se puede ir trabajando” dado que contiene aspectos relevante en cuanto a derechos, uno de los cuales es el derecho de objeción de conciencia de los jóvenes ante el servicio militar obligatorio²¹. Es necesario subrayar además que la formulación de la Ley responde a una serie de reuniones de asambleístas convocada en 1996 por una Comisión Ocasional del Adolescente del Congreso Nacional y a una posterior reforma a éste planteamiento realizada por el Foro Nacional de la Juventud que intentaba plantear cierto protagonismo de los jóvenes en la formulación de su Ley. En diciembre de 1998, y tras llamar al Foro de la Juventud al Congreso Nacional para asesorar en el proceso de la construcción de la Ley, el Parlamento conforma la Comité Consultivo de la Juventud compuesto por representantes de la Sociedad Civil y el Estado. Tras una serie de problemas metodológicos y de visiones ocurridos entre la Comisión del Congreso y las organizaciones

²⁰ © Asociación Americana de Juristas, AAJ - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, *Plan Operativo de Derechos Humanos*, 2000.

²¹ Dirección Nacional de la Juventud (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, 2004, p.19.

juveniles se produce, por parte de éstas, el abandono de la mesa de negociación y sin embargo la Ley será aprobada por el Congreso.

Los aspectos más importantes de esta ley tienen que ver con la vigencia y garantía de deberes y derechos particulares de los jóvenes entre los que se establece la obligación del Estado de definir Políticas Públicas para la Juventud de modo participativo, la creación de organismos rectores tanto a nivel local como nacional que se encarguen de poner en práctica las políticas de juventud, y también establecer la reforma necesaria para que la Dirección Nacional de la Juventud pase a ser un Instituto. Este tendría nuevas atribuciones y funciones tendientes a “aportar al diseño e implementación de políticas de estado orientadas a la constitución de los y las jóvenes como protagonistas y actores de la realidad social, económica y política del país”²².

No obstante, se hace manifiesta la vulnerabilidad de la juventud ecuatoriana al interior de un sistema social que no favorece su inclusión en diferentes espacios de decisión y como actor del desarrollo nacional. Sin embargo, en tiempos recientes (a partir de diciembre de 2004) se asiste a una posible inversión de tendencia en el país en cuanto a visibilidad institucional de la juventud ecuatoriana. Un ejemplo importante es representado por la decisión tomada por la Secretaría Técnica del Frente Social del Gobierno nacional y el Sistema Estadístico (SIISE), de impulsar un **Sistema de Indicadores de Juventud**, denominado SIJOVEN.

Por medio de una consulta internacional se discute la formulación de un marco conceptual que sirva como un instrumento a través del cual “leer” y “entender” a la Juventud y así viabilizar la recolección de los datos para el Sistema de Indicadores. El objetivo de SIJOVEN es poder atender la exigencias de información básica de técnicos, investigadores, especialistas, planificadores y, especialmente, de los y las jóvenes. Este proceso, reclamado varias veces en el Ecuador, no solo permitirá visibilizar la temática juvenil, sino que dará un impulso significativo en cuanto a la construcción de agendas de Políticas Públicas para la juventud.

Por su parte, la Dirección Nacional de la juventud ha elaborado el PLAN NACIONAL DE LA JUVENTUD 2004-2008 con el objetivo de identificar estrategias para la definición de los principales problemas de la juventud y para contrarrestar a la paulatina violación de los derechos juveniles. El Plan incorpora los principales problemas²³ que enfrentan los jóvenes y las organizaciones juveniles y punta a la consolidación de los contenidos necesarios para establecer políticas de juventud.

²² Op cit. Pag. 4

²³ Según la “Encuesta sobre Programas Nacionales de Juventud” realizada por CEPAL-OIJ, en el Ecuador los principales problemas que afectan a la juventud son, en orden de importancia : el desempleo, la deserción escolar, la drogadicción, el alcoholismo y el pandillaje. La participación no es vista como problema en el país. Mientras que en Colombia, por ejemplo, la Baja Participación en el Desarrollo y Control de Recursos Públicos se registra como problema. En Perú la Baja Participación en la Formulación de Políticas Publicas y en Toma de Decisiones a Nivel Local, Nacional y Regional es el segundo problema en importancia, en CEPAL, OIJ, *Juventud en Iberoamérica Tendencias y Urgencias*, Chile, 2004.

Los principales problemas que enfrentan las organizaciones juveniles, identificados en el Plan Nacional de Juventud 2004-2008²⁴ -PNJ-, son: escasos recursos de infraestructura; falta de tiempo para dedicarlo a su organización, ya que la mayoría de coordinadores/as o encargados/as del grupo lo hacen como un trabajo voluntario; la deserción y desmotivación temprana de las y los integrantes; debilidad de las iniciativas o ausencia de propuestas propias debido a la falta de experiencia; falta de legitimación de los líderes; injerencia política de los partidos y en general una serie de imaginarios construidos desde el mundo adulto en torno a lo juvenil, hacen que no se logre su autoreconocimiento, legitimación y actoría social frente a la sociedad.

El PNJ²⁵ especifica la distribución de los campos de trabajo de las organizaciones juveniles o instituciones en el siguiente orden: educación (30.8%), recreación (13.6%), salud (12.9%), servicios varios (9.2%), laboral (6.8%), asistencia técnica (6.2%), ecología (5.8), religiosa (5.5%), otras (9.2%). De todas estas organizaciones el 16.3% son exclusivamente juveniles, mientras que el 43.3% son ONGs que trabajan con jóvenes. El 39.4% de las organizaciones que trabajan lo juvenil, se ubican en Quito, el 18.3% en Guayaquil, el 9.4% en Cuenca y Esmeraldas, el 6.6% en Riobamba y Manta y el 2.8% en Tena e Ibarra²⁶

A partir de esta breve reflexión histórica del proceso de construcción pública de las organizaciones juveniles en el Ecuador el análisis se acerca a la identificación de los procesos participativos de los jóvenes en el país. En ellos confluyen tendencias que van desde lo formal hasta lo (in/no) formal, configurando una diversidad de escenarios que hace inviable concebir a lo juvenil de modo unitario dado que además: “los jóvenes, como otros actores sociales forman sus agrupaciones no solo de manera reivindicativa o socializadora, sino también vital, sea por condiciones económicas o intereses en común. Sin embargo, muchas veces solo las prácticas sociales relacionadas con los grupos juveniles son catalogadas como “molestias sociales”²⁷.

La mayoría de las agrupaciones juveniles no responden a una institucionalidad formal, dado que ocupa espacios de extensión no institucionales. La “calle” es uno de estos espacios y es precisamente en este escenario que se agrupan los jóvenes y empiezan un serie de acciones, dispersas en su mayoría, pero que responden a un cierto nivel de organización.

En términos de organización juvenil, cobertura, acción colectiva y convocatoria, las pandillas son las más estables y compactas, sobre todo si las comparamos con cualquier tipo de organización estudiantil, barrial, cristiana o política.²⁸

²⁴ Dirección Nacional de la Juventud (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, 2004, p.19.

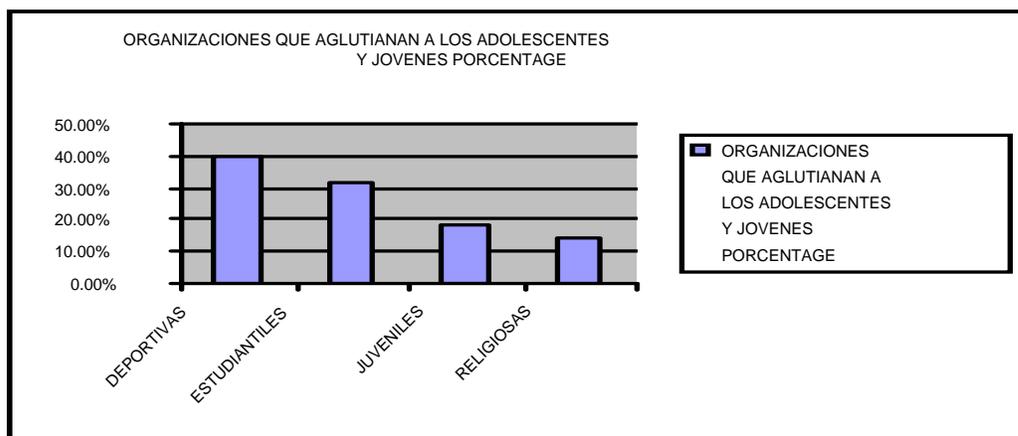
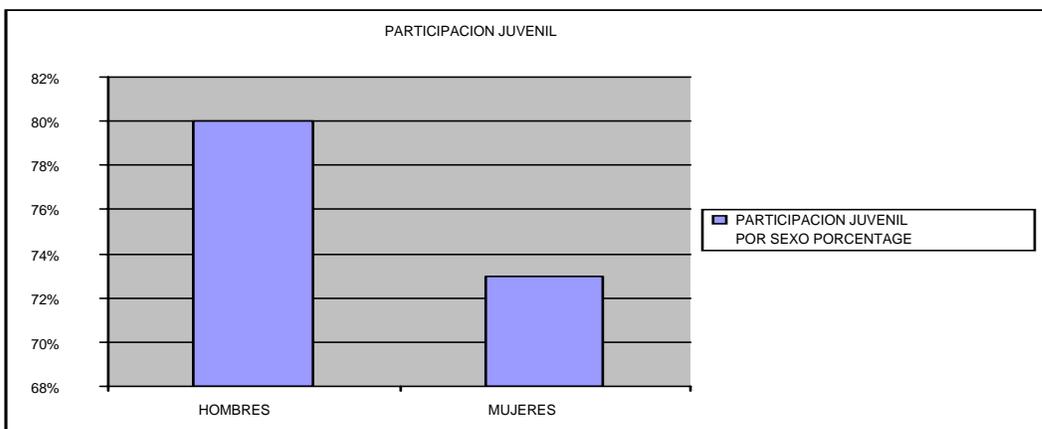
²⁵ Dirección Nacional de la Juventud (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, 2004, p.19.

²⁶ Fundación Internacional Para la Adolescencia – FIPA.

²⁷ Cerbino, Mauro, *Pandillas Juveniles, Cultura y Conflicto de la Calle*, Quito, 2004, pp. 66-67.

²⁸ Op.Cit, p.88

Dentro de la multiplicidad de escenarios en los que se desarrolla la participación juvenil, el Banco Mundial en su Análisis de la Juventud en el país (2004), la identifica en los siguientes porcentajes y áreas:



Fuente: Banco Mundial 2004.

Los principales aglutinadores de jóvenes son los clubes y ligas deportivas barriales, las organizaciones estudiantiles, las organizaciones juveniles y las organizaciones religiosas. La participación juvenil desde la lectura institucional se limita a lo artístico-cultural, sindical, étnico y político. Del total de “los y las jóvenes que pertenecen a algún tipo de organización formal, los hombres –representan- (el 80%) en relación a las mujeres jóvenes (73%), [...]. El 30% de los jóvenes están en una organización deportiva; mientras las mujeres en una estudiantil, con un 24%”²⁹.

A nivel nacional los resultados muestran una gran consistencia en las manifestaciones de las y los jóvenes. En líneas generales, alrededor del deporte, las actividades socio - culturales y el estudio se mueven tanto sus intereses como sus motivaciones.³⁰

²⁹ Dirección Nacional de la Juventud (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, 2004, p.18.

³⁰ GTZ, *Investigación sobre inserción de los jóvenes en los procesos de desarrollo local. Síntesis de la Investigación*, documento electrónico, 2003.

Esta primera lectura pone en evidencia una parte del proceso de conformación de los jóvenes como sujeto social y dirige el análisis hacia la opinión de los actores de este proceso.

IV. PARTICIPACION JUVENIL: ¿QUÉ OPINAN LOS ACTORES?

4.1. La visión de los jóvenes que respondieron a nuestro cuestionario

Uno de los principales resultados de la aplicación del cuestionario es que los jóvenes están participando en diferentes tipos de organización y movimientos. Las razones por las que participan son múltiples: tienen que ver con las relaciones afectivas que se dan dentro del grupo, pero también con la necesidad de ser solidarios, de aportar en la sociedad, de ejercer sus derechos ciudadanos, porque quieren cambiar la sociedad y por expresar de maneras diversas una cierta rebeldía contra la manera en que el sistema se encuentra actualmente constituido.

Los jóvenes mostraron que su autopercepción depende de factores individuales y sociales. Por lo que es importante hablar de juventudes y cada una de sus características.

Al preguntarles a los jóvenes sobre la participación respondieron en general lo siguiente:

- Los jóvenes solo participan puntualmente, cuando les interesa el tema que les convoca.
- Los jóvenes participan activamente, porque quieren construir un mundo mejor.
- Los jóvenes participan activamente, porque no toleran la injusticia existente.
- Los jóvenes participan puntualmente cuando creen en la eficacia de su participación.

En cuanto a los factores que limitan la participación juvenil, mencionaron: las estructuras burocráticas tanto de movimientos como de organizaciones juveniles, las prácticas clientelares de los partidos políticos y las organizaciones sociales, o las orientaciones dominantes en la sociedad que no fomentan la participación, la desconfianza y las limitaciones personales (falta de capacidad, de tiempo y de recursos).

Sobre los espacios más apropiados para la participación juvenil la mayoría escogieron todos los que se mencionaban en el cuestionario: los movimientos juveniles más estructurados, los movimientos juveniles más informales, los espacios locales, gestionados con los municipios y la comunidad, los espacios públicos (plazas, parques) gestionados por los jóvenes, los establecimientos educativos (tanto a nivel medio como superior), los ámbitos y las movidas culturales gestionados por los mismos jóvenes, los espacios ciudadanos en general. Esta variedad de espacios donde los jóvenes quieren participar, demuestra un interés en este tema y la flexibilidad que tienen la mayoría de ellos para adaptarse al medio en el que se encuentran.

En lo que se refiere a la promoción de la participación los jóvenes respondieron que es necesario utilizar más creativamente los medios de comunicación para las convocatorias, la urgencia de realizar consultas con jóvenes para diseñar programas de juventud y el

establecimiento de incentivos para promover especialmente la participación de mujeres. Estos fueron los requerimientos más importantes, pero no son todos, en menor medida algunos jóvenes opinan que rebajar la edad legal para elegir y ser elegido en cargos públicos es un aporte a la participación.

4.2. La visión de los jóvenes que participaron en los grupos focales

Cuáles son las condiciones en que se desarrolla la participación juvenil en movimientos y organizaciones juveniles, y a su vez, la participación de dichas organizaciones juveniles, en el escenario local y nacional.

Algunos de los participantes sienten que sus inquietudes no son transmitidas por la persona que les representa, la ausencia de identificación con el discurso de la organización a la cual pertenecen origina un desbalance en el nivel de participación.

“...Si, o sea prácticamente, como que cuando recién empezaron los movimientos todo el mundo estaba ahí, aportaba con ideas, pero también con el paso de los años como que bueno, no se, a veces nosotros decimos una cosa y los adultos los que nos representan cambian nuestras palabras con otras palabras o otras frases y le dan otro enfoque a la idea, y entonces como que por último por más que nosotros tratemos de decir, no nos sentimos identificados con lo que los adultos o personas externas a nosotros tratan de decir o de transmitir nuestras ideas...”

A veces la idea de movimiento y organización se encuentra vinculada a procesos de estabilidad en la participación de sus miembros. Específicamente en el caso de los jóvenes de la ciudad de Quito, muchos de los miembros de agrupaciones juveniles no pertenecen a un solo movimiento, forman parte de una o mas agrupación y desempeñan funciones diferentes en cada una delineando una nueva forma de comprometerse.

“...ya los jóvenes no se involucran porque creo yo que no se, nuestra generación los jóvenes, buscan más como que la diversión y el placer y más que eso no se abre, yo creo que tal vez las organizaciones juveniles, son más o sea... gente contada la que participa, es como que esta gente que participa, por su propia personalidad, no se, le gusta... se involucra en cosas de liderazgo, siente alguna correspondencia con su sociedad o algo, por eso se involucra, pero no creo que hay un movimiento, sería bueno que haya, pero no creo que hay un incentivo para estas organizaciones juveniles, no se algo que les motive...”

Jóvenes vinculados a procesos organizativos desde más de 2 años perciben que el flujo de participantes es cada vez mayor. Ellos advierten que esto ha generado una constante reconstrucción organizativa que no siempre es negativa. La inestabilidad de los miembros y la intermitencia de la participación promueve una forma diferente de construcción de los juvenil que da paso a una constante reconstrucción organizativa.

“...Yo creo que si, esta naciendo, muchísimo iniciativas, ahora quizás en años pasados el contexto mismo del país no permitía, pero ahora es muy difícil que un

numero masivo de jóvenes estén muy concientes de lo social, que tengan una conciencia crítica social, pero si creo que hay grupos no digamos mayoritarios, pero si hay grupos de jóvenes que están pendientes de participar....”

Los problemas de esta inestabilidad participativa se dan cuando lo que se reconstruye no solamente es la agrupación sino los proyectos, políticas, representaciones de la organización. Perder la conducción de esta movilidad afecta a la conformación del joven no solo como sujeto social, sino como actor político y cultural.

Cuáles son los factores que dificultan la participación juvenil en los movimientos, y de éstos en la sociedad

Un factor macro que dificulta la participación juvenil en los movimientos y de estos en la sociedad es la actual desconfianza de los/las jóvenes en las creencias sociales y en las instituciones.

Para el/la joven de hoy ser parte de un movimiento juvenil no significa establecer un lazo de dependencia institucional. El/la joven es parte de una como de dos o tres agrupaciones juveniles, a veces actúa solo, como individuo, a veces como parte de la agrupación o movimiento.

Se vive una constante pérdida de sentido de la vida diaria de tal suerte que una gran parte de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, tienen desconfianza hacia algunas creencias sociales y las instituciones, de manera que la única creencia posible es que entre menos se crea algo, mucho mejor. Asimismo se intenta no parecerse o asemejarse a nada o nadie. De tal manera que la fugacidad, rapidez y volatilidad de las vivencias en la vida cotidiana coloca a muchos jóvenes en situaciones límite.³¹

La relación joven-movimiento no es estable. La relación movimiento-sociedad refleja la inestabilidad interna. Esta nueva forma de interrelación provoca una manera diferente de crecimiento y desarrollo de organizaciones y movimientos juveniles donde la movilidad, resultado de la desconfianza e inseguridad, es característica determinante de un nuevo desarrollo.

Factores que dificultan la participación juvenil en los movimientos

El factor económico es uno de los más relevantes. Las organizaciones juveniles no pagan a los jóvenes para que asistan a reuniones, congresos, encuentros, el tiempo que les lleva elaborar documentos, distribuirlos y demás acciones no tiene un reconocimiento económico. A lo que se suma la crisis económica del país y su secuela emigratoria. Muchos dirigentes juveniles han salido del país.

³¹ Nateras, Alfredo, *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002, p.11.

La coordinación entre las obligaciones de estudiantes, las responsabilidades con la familia, las acciones con la organización causan problemas de distribución del tiempo. Muchos jóvenes tiene que abandonar las acciones dentro de la organización por no descuidar responsabilidades asumidas, sobretodo, en sus hogares.

“...Puede ser el factor tiempo, lamentablemente, tienes todas las ganas de participar, pero también tienes prioridades en el caso del colegio, si estas estudiando, entras a una hora, sales a una hora y tienes tales y tales tareas, pruebas y trabajos, por mas que tu quieras ir, no hay tiempo no puedes simplemente, a veces si es que tu tienes demasiadas cosas...”

Existe un choque entre lo que ofrece la organización y lo que realmente hace. O, en otros casos se da una ruptura entre lo que el joven deseaba de la organización y lo que realmente le ofrece. Parece ser que esto responde a una ausencia de claridad en la difusión de la política de la organización convocante.

“...Yo creo que puede ser que cuando tú entras a la organización, dices bueno, al inicio plantean como una perspectiva, entonces vas viendo que no es lo que vos querías ...”

Algunos de los dirigentes juveniles se mantienen en sus cargos durante décadas. Situación que frustra las expectativas de crecimiento y liderazgo en muchos jóvenes. El ideal de poder “ascender” dentro de la organización se ve truncado y no ven futuro a su participación. Como consecuencia no se aceptan cambios, propuestas ni modificaciones estructurales que puedan potenciar nuevos proyectos.

“... siguen los mismo lideres de hace 10 años, siguen en las organizaciones, o sea, no se dio un cambio de personas, cuando eso debería ser más dinámico y más rotativo, es decir diferentes personas, es una necesidad....”

“...cada persona, en una generación un tipo de ideología a la que lamentablemente todos siguen, entonces ahorita como que muy pocas personas son de mente abierta como para aceptar nuevas ideas de los jóvenes porque ellos ya tienen un criterio formado y se vuelve como un paradigma y como que nosotros no somos capaces de demostrar lo contrario...”

La demora o ausencia de resultados concretos causa una pérdida de la credibilidad en los jóvenes miembros de una organización. Se disminuye la motivación y crece el desinterés tanto en participar como en construir y difundir un discurso, su planteamiento, su idea, su opinión del entorno.

“...yo creo que muchos jóvenes tienen miedo de expresar lo que piensan y de comunicar eso al resto por el que dirán, y no solo eso, piensan que es perder tiempo, que no se va a lograr nada con eso, que logro yo diciendo todo lo que opino si no voy a lograr nada, yo creo que muchos jóvenes piensan que están perdiendo el tiempo y no se centran a dedicarse a una idea o a poder expresarse o a involucrarse en las organizaciones juveniles..”

Estos factores no solo dificultan la participación juvenil sino que modifican su desarrollo, aunque esto no signifique que lo detenga. El principal factor que problematiza la participación juvenil es que dichos movimientos no se adaptan a las nuevas formas de interrelación juvenil donde la dependencia a la organización dificulta el proceso de participación.

Factores que dificultan la participación de los movimientos juveniles en la sociedad.

La ausencia de factores identitarios colectivos dificulta la participación de movimientos, organizaciones y agrupaciones juveniles con la sociedad. No existe un sendero de acción común o al menos articulado.

Los esfuerzos de articulación son a corto plazo y, en su mayoría, son una respuesta coyuntural de ahí que su incidencia social es mínima. A lo que se suma la dificultad de lograr una adecuada representación.

“...Un factor para la no incidencia, es la falta de representación de las organizaciones, quisiera preguntarles a los chicos quien se siente representado por la asociación de estudiantes secundarios del Ecuador, nadie, así como yo no me siento representado por mi asociación, los medios de representación que están en la sociedad, realmente no son mecanismos de representación, ni estudiantil, ni social, ni política, entonces la idea es ir buscando esta asociación entre comunes, en Ecuador de lo que nosotros hemos hecho estudios, la única red de incidencia juvenil, la más grande que hay en el país es la red de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes, pero no hay red de colegios particulares, de colegios religiosos, que se yo, no hay una incidencia...”

La inestabilidad de la participación de organizaciones juveniles incide en la reducción de la capacidad de socialización de su necesidades, proyectos, demandas, expectativas y acciones. Esto separa el rol complementario que debería tener el resto de la sociedad respecto al trabajo de los jóvenes.

“...si hay mecanismos de representación que nos representen, la cosa es como ir legitimando esos espacios de representación y o si no la conformación de estas digamos plataformas o redes de iniciativas comunes que nos lleven a ejercer mayor presión y que sin duda nos va a llevar a ser actores en la toma de decisiones...”

El aislamiento social de las organizaciones de juventud se da en un contexto cuyas instituciones primordiales se encuentran deterioradas. De ahí que la relación interinstitucional es muy difícil de sostenerse ya sea por la exclusión social hacia los movimientos juveniles o porque éstos no demuestran interés en visibilizar su accionar.

“...Yo me quiero referir un poco a por qué una de las causas para la no incidencia, también creo que es por la misma actitud de los jóvenes, ya que son grupos minoritarios los que participan, la misma actitud que tiene el resto de jóvenes hacia

las campañas, los proyectos, muchas veces no toman nada en serio, entonces claro los adultos como van a tomar en serio las propuestas ...”

“...A veces muchas personas que dicen representarnos el rato que están en el poder, abusan de eso, dejan de lado ser voceros de a quienes representan y se vuelven dueños de la verdad, o por último se enfocan solamente a un grupo y no se dan cuenta que ese grupo no representa a todos,... a veces los que nos representan no están abiertos a cambios y solo deciden entre ellos, ya no se vuelven representantes ni voceros, simplemente imponen...”

La ausencia de una planificación estratégica, la visión a corto plazo de proyectos y acciones dificultan la consolidación de una articulación de los movimientos juveniles y de estos con la sociedad. Problema que se evidencia en el desgaste del accionar juvenil.

“...Hay organizaciones de los movimientos de jóvenes que están participando, que se están moviendo, al mismo tiempo están organizados y desorganizados, porque varias organizaciones de trabajo de los mismos movimientos hacen las mismas cosas al mismo tiempo y se cruzan en sus caminos,..., eso es una pérdida de recursos, de tiempo y todo lo demás,..., yo creo que ahí hay un problema que toca buscar como organizar en el movimiento juvenil en Quito...”

La ausencia de una idea de misión, de trabajo común a cumplir, reduce las posibilidades de encontrar un conjunto de temas articuladores que sin embargo sea capaz de vehicular la enorme diversidad de propuestas juveniles.

Cuáles son los factores que promueven o podrían promover la participación de los jóvenes en movimientos y organizaciones juveniles, y de éstos en el escenario local y nacional

La libertad en la participación dentro de la organización es un factor determinante de motivación. Los jóvenes que se sienten dependientes participan menos.

Ernesto Rodríguez (2004) plantea que, a pesar de que la mayoría de los jóvenes latinoamericanos se encuentra al margen de las organizaciones, muchos de los jóvenes de la región tienen interés por participar en dichas organizaciones “lo que demuestra es que lo que rechazan son las prácticas con que dichas organizaciones se manejan y no sus fines u objetivos concretos”³².

Las opiniones de los jóvenes que han conformado los grupos focales giran entorno a que de hecho ya participan en organizaciones juveniles y que quieren seguir haciéndolo con mayor intensidad, pero en muchas ocasiones se sienten manipulados, mal representados y eso es lo que más les molesta e inclusive les motiva a rotar de un grupo otro en búsqueda de encontrar un escenario de libre vehiculización de sus ideas. No se ha trabajado nuevas formas de convocatoria para los jóvenes, por ejemplo, cuando en 2002 el Distrito Metropolitano de Quito impulsó el proyecto de Sistema de Gestión Participativa -SGP-

³² Rodríguez, Ernesto, “Políticas Públicas de Juventud en América Latina” en *Construcción de Políticas de Juventud*, Gente Nueva Editorial, Colombia, 2004, p. 83.

como un intento de vinculación con la comunidad y estructurado a través de “cabildos” en relación a los “cabildos de jóvenes”, Inés Martínez pudo recoger un conjunto de opiniones entre los diversos grupos juveniles convocados que ha manifestado un profundo malestar por la metodología empleada en los cabildos. Al parecer el resultado ha sido que la mayor parte de jóvenes decidió no involucrarse en esta iniciativa.³³

Por otro lado, el acercamiento a temas artísticos, la vinculación con la pintura, el cine, la fotografía, la danza, constituyen un primer motivo para iniciar un vinculo de unión entre los jóvenes y la organización.

“...creo que el convocar con cosas como fiestas, festival de cine, taller de fotografía, como dices tú, como cosas atravesadas por el arte convocan también a otros temas ...”

Sentirse identificado con los objetivos del movimiento o de la organización juvenil es otro de los factores que inciden en la vinculación del joven con el movimiento.

“...Yo creo que si la persona se siente realmente identificada con la causa, se puede dar un tiempo, si es que le interesa realmente, si puede dejar de lado otras cosas y estar metido de cabeza...”

Incrementar los niveles de motivación, posibilitar mecanismos de “ascenso” dentro de la organización, distribuir el protagonismo o la representación por áreas.

“...Yo creo que mas que nada esta organización debería dar motivaciones, o sea decirle a la persona, mira si te unes a esta organización vas a poder ayudar, vas a poder tener estos beneficios, vas a ser una persona súper importante acá, un poco lo que jugaría sería los incentivos....”

Muchas veces los jóvenes, llegada una etapa de permanencia en la organización, hacen un balance costo-beneficio y perciben que las dificultades atravesadas no compensan con los avances de la organización o movimiento ni personales. De ahí que un factor importante es pensar desde el movimiento en cómo llenar las expectativas de los participantes. Para lo cual, obviamente, se necesita identificar, vía investigación, los sueños e ilusiones que los motivan a agruparse a los jóvenes, y asimismo esta identificación les permita definir estrategias capaces de establecer a quién llegar y de qué manera.

“...un freno a la participación es la falta de apoyo en la familia o en el colegio, ha pasado muchas veces los mismos colegios no dan el apoyo suficiente, se crea una organización mucha gente esta interesada, sale todo de uno mismo la familia ya le apoya y el momento en que llega a pedir una autorización porque tiene un congreso, un encuentro, el colegio no te autoriza, que no tiene pruebas, que no que se va a desigualar, muchas veces en cambio es lo contrario apoya el colegio, le da facilidades, transporte, permisos, y la familia; que no tengo como ir a verte que estoy a full, que como vas a hacer..”

³³ Torres, Víctor Hugo (coordinador), *La Participación en Quito*, Abya Yala, 2002.

El apoyo de la familia es fundamental dentro del proceso de permanencia en las organizaciones. En la mayor parte de los casos de participantes mujeres la participación está condicionada al permiso que otorguen los padres o de la facilidad de los padres para retirar a sus hijas de las reuniones.

Qué tipo de propuestas formulan los jóvenes en estas materias, tanto en términos de demandas a los poderes públicos (por ejemplo) como en términos de exigencias o propuestas para los propios grupos juveniles.

En lo referente a exigencias o propuestas para el grupo juvenil, los jóvenes participantes en los grupos focales, demanda mayor participación dentro de la organización a la vez que sugieren rotación de roles.

“...si yo quería decir que cuando uno se siente apoyado tiene mucha fuerza, eso le da tanto seguridad en si mismo que puede expresarse y sabe que alguien esta ahí que hay un apoyo detrás de él, que si se cae alguien le va a coger atrás y no te va a pasar nada...”

Ideas claras, mayor planificación, veracidad, motivación son algunas de las sugerencias de los/las jóvenes para con su organización. A lo que se suma el pedido de fortalecer las relaciones interinstitucionales. Este último aspecto resulta interesante si lo comparamos con la posición de muchos dirigentes juveniles, los que no demuestran mucho interés para establecer relaciones de este tipo. Parece ser que el alto nivel de autonomía con el que se maneja la dirigencia juvenil se traduce en una incapacidad de interpretación de las demandas de vinculación de los miembros de las organizaciones y movimientos juveniles.

“...todo se centra en la comunicación y en la forma que dispongamos de ella, si un canal te ayuda ya otras personas van a conocer, van a saber que existes y eso es básico es el primer paso para que se involucre alguien, saber que existe y ahí qué ofrece, qué piensa, qué ideas tiene, todo se va a centrar en la comunicación.”

Constancia, capacitación y motivación se suman a las sugerencias de los jóvenes para con su organización además de coherencia interna-externa. Identificar metas y objetivos claros a corto plazo como parte de un objetivo macro que sobrepase la expectativa año-calendario son otros pedidos.

“...esperar más de los jóvenes, esperar un poco más, lamentablemente dependemos mucho de las autoridades y personas mayores entonces son ellos los que nos tienen que abrir los espacios, es decir también nosotros debemos ganarnos nuestros espacios...”

Respecto a demandas de los/las jóvenes a los poderes públicos se hace referencia a la necesidad de Identificar potencialidades y aprovecharlas mediante normas de comportamiento cercanas a las que ya encarnan los jóvenes y sobre esta base planificar estrategias de acercamiento a entidades públicas y privadas.

“...En un momento determinado la necesidad es la articulación de todos los jóvenes y de todas las organizaciones a nivel nacional para poder incidir no solo en temas juveniles, sino en la política, en la política nacional, o sea, en todos los ámbitos...”

La visibilidad juvenil se encuentra condicionada por la voluntad de instituciones y de personas adultas, por lo que plantean mayor independencia, ir más allá de los espacios que abren los adultos, y de la agenda que marcan los adultos. La demanda es la articulación del proyecto juvenil con visión nacional mediante estrategias de vinculación renovadas.

4.3. La visión de los informantes calificados entrevistados

¿Cómo evalúa la participación juvenil en movimientos juveniles -formales e informales- en la actualidad?

La participación depende de muchos factores relacionados con el contexto en el que se desarrolla y con las dinámicas internas de cada una de las organizaciones.

Resulta peligroso clasificar en formales e informales a los movimientos u organizaciones juveniles. Si lo “formal” lo determina el registro de organización otorgado por las instancias gubernamentales se corre el riesgo de formalizar un nombre pero no una actividad. Si lo “informal” está determinado por la ausencia de registro institucional se pierde mucho del trabajo de organizaciones juveniles cuyo accionar se ha mantenido en el tiempo y que responde a una planificación y estructura organizativa.

“...no creo que es el tema de la formalidad o la informalidad, desde el punto de vista ni legal ni de formación, sino más bien que hay que hablar desde el punto de vista de incidencia de articulación, de factores más identitarios mínimamente colectivos que se están dando, entonces ahí no solamente tienes organizaciones formales e informales, tienes un montón de articulaciones y de tejidos totalmente diferentes y diferenciadas...”

Pero si de marcar una diferencia se trata, las opiniones de los informantes calificados se dirigen a que las formas organizativas “formales” surgen o responden a un modelo institucional preestablecido-adulto que tiene mayor posibilidad de financiamiento y por ende mayor capacidad de sobrevivencia. La diferencia con las organizaciones juveniles “informales” es que, de alguna manera, no responden ni se adaptan a la lógica adulta (y en esto reside su fuerza y capacidad de “trabajar libremente”) lo que sin embargo determina que no sean contempladas en el panorama organizacional juvenil del Estado.

Sean de tipo “formal” o “informal” las organizaciones juveniles, la percepción de los informantes calificados es que la participación de la mayoría de ellas es diversa. Se trata de una participación que se da a nivel local, en las parroquias, en los barrios, en la comunidad o alrededor de coyunturas específicas.

“...lo que veo es... una presión de las instituciones, desde la escuela, desde la familia, hasta las instituciones que manejan jóvenes, por involucrarles [a los jóvenes] en un tipo de ciudadanía que es el ciudadano contemporáneo, racional, conciente, que plantea propuestas, que tiene agencia, que se mete en esta dinámica...”

Si bien los jóvenes no son visibles en la esfera pública, esto no significa que ellos no realicen acciones organizadas en sectores y zonas específicas y esto se demuestra por la existencia de mucho trabajo organizado de jóvenes a nivel comunitario. Otro aspecto a considerar es que a muchos de los/las jóvenes no les interesa participar en escenarios de adultos. Desinterés que responde al nivel de control y dependencia al cual tienen que estar sometidos.

Los jóvenes buscan espacios donde interactuar aunque en un marco de relaciones donde, en la mayoría de los casos, la participación es selectiva y mediada por intereses de sus dirigentes o representantes.

Por otro lado, la participación dentro de la organización no es total, responde a un acuerdo interno donde las acciones se reparten de acuerdo a la dinámica del momento y esto implica que no siempre son todos los que participan.

“..Yo creo que el tema de la participación se da de manera cuantificada, es decir que las organizaciones más o menos tenemos un número de gente con el que trabajamos, no son todos los jóvenes los que están participando...”

Los jóvenes buscan canales de participación que respondan a sus expectativas. Uno de los temas que genera polémica, en lo que concierne la participación juvenil, es la participación política. En general se piensa que a los jóvenes no les interesa la política. Pero se vinculan a lineamientos políticos cuando se convierten en protagonistas de revueltas por la defensa del medio ambiente, en contra del ALCA, el TLC, etc. Lo que de alguna manera indica que buscan lógicas nuevas de participación y generan espacios desde donde conjugar sus intereses con los temas de interés nacional.

Otro sector de los informantes calificados opina que el tema de la participación juvenil está venido a menos, sea por la desconfianza en los canales institucionales o por el deterioro de la práctica democrática. A lo que se suma la carencia de propuestas frente a situaciones de conflicto. Parece ser que ésta apatía frente al entorno resulta de la ausencia de compensación inmediata a la participación.

“...todo esto nos lleva a lo que Castoriadis dijo una vez “el asenso de la insignificancia” “vivimos un asenso de insignificancia” y entonces por eso, cuando me preguntan sobre la “participación juvenil” yo soy muy pesimista respecto a esa participación...”³⁴

³⁴ Entrevista a Carlos Tutivén, Guayaquil, 2004

Para Carlos Tutivén, especialista en la temática juvenil, los jóvenes de Guayaquil no se encuentran interesados en la esfera pública, se encuentran desentendidos, apáticos, con un bajo sentido crítico y con un discurso caduco que lo abanderan como respuesta en cualquier enfrentamiento, “no los veo ahí, o sea, desde ese punto de vista de participación clásica, como ciudadanos deliberantes, participantes, con una voz de alerta o de protesta o de rebeldía, para nada”.

Sin embargo, como menciona Tutivén, existe una pregunta en el aire acerca de si es realmente apatía o una nueva forma de participación, distinta o alternativa a las tradicionales. Tal vez, en las canciones del hip hop y del rap, y de cierto rock urbano, medio clandestino y que no pasa por los medios oficiales de transmisión de información, puede haber algo de expresividad, aunque se quede en los archivos, en los ámbitos privados de los jóvenes y de los grupos, de los barrios, o de una ONG que los promueve, y que de este modo no logre trascender y que por no registrarse en la esfera pública alimenta la afirmación de que los jóvenes de hoy no participan.

Entonces uno de los problemas a tener en cuenta es el de una escasa comunicación intergrupala o “intertribal” de los jóvenes, y es probable que haya un desconocimiento mutuo en torno a iniciativas llevadas a cabo por cada grupo. Esta situación se evidencia sobretodo entre jóvenes de clase media y media alta, muchos de los cuales además tienen una apreciación de la ciudad y el espacio público muy parcializada y por cierto sesgada de tal modo que, en esto casos, se puede configurar la existencia de grupos de “jóvenes burbujas” que viven enclaustrados en realidades muy privativas.

Es probable, en este sentido, que esos jóvenes reproducen una práctica social que es característica de la crisis del espacio público y del aumento de cierto individualismo narcisista, el cual se sostiene en la valoración del éxito, de la posesión de dinero o del consumir a toda costa.

¿Qué diferencias visualiza en relación a la participación de las generaciones jóvenes actuales, con generaciones jóvenes anteriores?

Esta pregunta se planteó tomando como brecha unos 25 años atrás, hito importante en nuestro país, pues se retorna a la democracia. De esa fecha acá los paradigmas relacionados con el *deber-ser-joven* han cambiado

Un deber-ser-joven caracterizado hace más de tres décadas como eje de los ideales de militancia y poseedor de sentido crítico frente a las acciones políticas y gubernamentales se vuelve parte de una práctica del pasado. Las nuevas generaciones viven el fin de los *meta-relatos* de la modernidad clásica y su potencial emancipatorio, cuya realización debía cumplirse a inicios de un nuevo siglo.

La actual generación de jóvenes construye nuevas perspectivas de acción, (aunque en muchos casos no en el ámbito de una organización, movimiento u agrupación), que respecto a las anteriores se caracterizan por ser puntuales como por ejemplo el trabajo

comunitario, la movilización por la defensa del ambiente, la resistencia en contra de la privatización de la educación, etc. En otras palabras se trata de acciones que ya no se enmarcan en las grandes utopías clásicas dado que éstas ya no son su única energía movilizadora. Cuando se hace el análisis de la acción juvenil desde esta perspectiva surge la pregunta ¿en función de qué se clasifica a un comportamiento como “juvenil”?

Si bien siguen existiendo procesos organizativos juveniles “clásicos”, como los relacionados con partidos políticos y agrupaciones de estudiantes - es el caso de la FEUE³⁵ que en este campo ha jugado un rol protagónico - hoy la participación juvenil se configura por medio de otros procesos, en nuevos escenarios y hacia otras direcciones que se intenta descifrar.

Esta claro que los actuales procesos de organización juvenil responden a lógicas diferentes en relación al pasado. El dirigente de los movimientos juveniles, en sus procesos tradicionales de organización, primero identificaba un tema y luego realizaba la convocatoria para ponerlo en discusión. Ahora es al contrario, primero convoca para que la asamblea de jóvenes construya su agenda de temas, objetivos, estrategias y planes que responda a la satisfacción de las demandas grupales; esta es una nueva lógica dentro de la organización juvenil.

“...ya no es construir por una celda sino que las 21 celdas que existen para que ya no sean tan dispersas sino paralelas, que en algún momento se encuentren, que en algún momento confluyan y que ante todo tengan por lo menos la idea base, la idea común más o menos intacta y que en eso intacto se pueda ir metiendo determinadas cosas que desde las localidades nos están exigiendo”.

Otro nuevo comportamiento es la apropiación de nuevos escenarios para su acción. El Internet es uno de estos escenarios que permite la vinculación y la difusión de demandas.

“...ahí hay un cambio profundo y radical; o sea hasta el 2002 si es que no te veía, era un problema, desde el 2002 si es que no te veo sí existimos pero existimos en otra forma y en otra manera...”.

Para Hernán Reyes³⁶ el uso de la tecnología que hacen los jóvenes posibilita que adquieran nuevos conocimientos y se relacionen de forma más rápida y efectiva, así como les “des-localiza” y “des-espacializa”: les facilita el estar en varios lugares al mismo tiempo.

La microempresa es otro resultado de la nueva lógica de la organización juvenil. Hay jóvenes que han creado microempresas y esto en vez de significar el abandono de la organización juvenil ha ido en el sentido de fortalecerla y ha permitido dar un impulso a las formas de agregación en torno a proyectos rentables. Así, la microempresa contribuye económicamente para mejorar la calidad en la participación.

“...en el caso nuestro tenemos 3 micro empresas aquí en Quito que están trabajando,

³⁵ Federación Ecuatoriana de Estudiantes Universitarios del Ecuador

³⁶ Entrevista a Hernán Reyes, Quito, 2004.

obviamente, cosas muy artesanales, papel reciclado, esencias, juguetes no violentos en madera, etc. Pero a la gente que está trabajando ahí, que es un grupo permanente de unas 48-50 personas, el hecho de estar trabajando en ese proceso les permite también tener tiempo para la organización porque ésta ya no está a 10 kilómetros más allá. La organización está ahí en donde estas trabajando”

Antes, los/las jóvenes se organizaban únicamente entorno al tema político. Hoy la mayoría de los/las jóvenes, especialmente de Quito, sean miembros de un movimiento o no, tienen una respuesta frente a varios temas: derechos, salud, sexualidad, ecología.

“... los jóvenes de hace 20 años [...] eran jóvenes que no creo que se percibían a sí mismos como jóvenes en el sentido que ahora los jóvenes se perciben, como identidad propia por ser joven, sino más bien que eran sujetos adultos incipientes, es decir, metidos en un proyecto político sin experiencia. Ahora yo creo que los jóvenes a partir de esta verdadera explosión de discursos sobre la juventud, sobre lo juvenil, sobre las culturas juveniles y demás [...] aparece esta pluralidad, esta diversidad de identidades juveniles, y aparece esta fuerte idea de que “yo soy joven, tengo derechos como joven” [...] aparecen estas especies de nuevas ciudadanías, en la cual los jóvenes se reconocen como tales...”³⁷

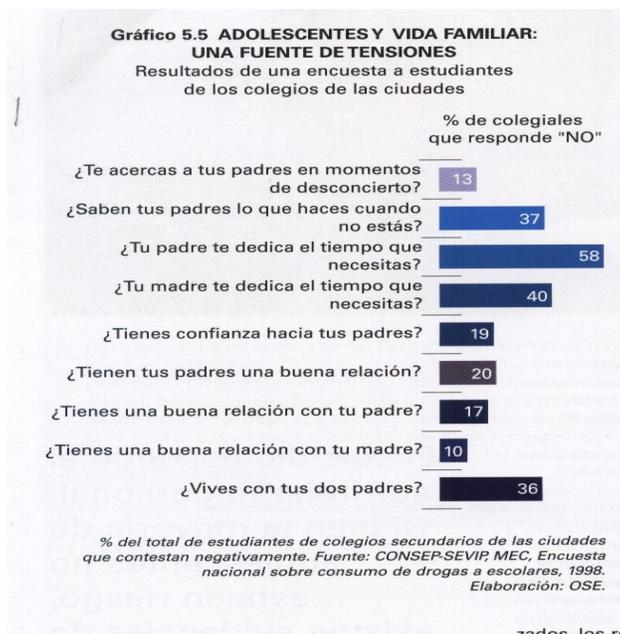
El ampliar el campo de acción posibilita que los jóvenes de hoy tengan mayor variedad de experiencias. Los grupos de “punk” femeninos no solo se activan para hacer “simplemente” música, ahora aprovechan este espacio para generar propuestas y organizarse para aportar a la comunidad, por ejemplo: las punkeras del sur de Quito realizan voluntariado en beneficio de las madres solteras.

“... a nivel local hay varios grupos underground, o sea, escondidos. Aquí en la ciudad, por ejemplo, hay varios grupos de punk en las zonas de Calderón, Carapungo, lo que es la Luz, la Rumiñahui. A ellos no les interesa mucho “lanzarse a la fama” sino que ellos están contentos con estar ahí escondidos, no sé, en sus barrios. Ellos hacen mucha labor social, ayudan mucho a los pobres. Los fines de semana van a ayudar a familias de escasos recursos, ya sea en la zona del sur de Quito, en las zonas de escasos recursos del comité del pueblo, en si ellos ayudan dando educación, enseñan ahí a los niños matemáticas, geografía, historia, etc.”

¿Qué factores cree que dificultan una mayor y mejor participación juvenil en movimientos juveniles, formales e informales?

El Ecuador en la década de los 90 sufrió una profunda crisis económica que afecta especialmente a jóvenes y adolescentes;³⁸ esa desató una crisis social que elevó los índices de migración a niveles alarmantes e influyó en la desintegración familiar. En la sociedad ecuatoriana, la familia ha sido el eje de muchas dinámicas sociales.

³⁸Cevallos, Chrystian y otros, *Análisis situacional de la Juventud en el Ecuador*, Banco Mundial, Quito, 2004, p. 5.



FUENTE: Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia.2003

En este contexto el rompimiento de los lazos familiares y la falta de afectividad son elementos que están relacionados con la participación juvenil. Los jóvenes buscan espacios donde encontrar un soporte afectivo, donde puedan ser escuchados, donde interactuar con sus pares.

“... creo que la carencia de afectos es un tema muy importante, nosotros no trabajamos en este tema, pero yo creo que cuando tu vas solo a otra provincia o te quedas solo sientes lo importante de la afectividad. Hay jóvenes que pasan casi toda la semana sin sus padres, entonces buscan otros espacios, si yo paso toda la semana en mi casa solo, no me interesa mi familia,, me interesa más mis amigos y de hecho el grupo de los amigos es como más consolidado, más fuerte....”

El joven en su grupo de amigos encuentra un importante espacio de relación afectiva, desarrolla un proceso de socialización y participa en la construcción de un lenguaje que lo une, lo agrupa, lo hace ser parte de su nueva “familia” a través de la cual reconstruye su identidad.

Algunos se convierten en jefes de familia³⁹ y asumen la responsabilidad para con sus hermanos, lo que les resta tiempo y oportunidades para una mayor participación en organizaciones juveniles.

³⁹“El porcentaje de familias ampliadas ha aumentado y las familias en las que solo se encuentra uno de los padres se ha triplicado en los últimos cinco años, en la actualidad son 11 de cada 100. Otro rasgo importante es que un 7 por ciento de los jóvenes encuestados viven con familiares, o con otras personas diferentes de la familia ampliada o con no parientes. La proporción es mucho más importante en la Costa que en la Sierra, donde prevalecen en mayor medida las familias nucleares”, Centro de planificación y estudios Sociales,

Otro factor que dificulta la participación juvenil es la relación inter-generacional. Se ve a los jóvenes con mucha creatividad, ideas nuevas y ganas de trabajar, pero al momento de proponer y ejecutar los proyectos se generan dificultades cuando se enfrenta a personas de mayor edad, con mayor experiencia y mando.

“...son adultos y gente mayor con experiencia en manejo de proyectos, consultores, los que diseñan los proyectos, los que marcan las pautas, los que imponen las metodologías de trabajo, los que hacen las evaluaciones, los que dinamizan inclusive la parte de política, la organización de redes o participación de organizaciones juveniles, de hecho hay saberes acumulados, llamémoslo así, entonces los jóvenes no están formados en eso.”

Muchas organizaciones y movimientos juveniles no cuentan con una personería jurídica o con el aval necesario para recibir o ser sujetos de apoyo financiero tanto de organismos nacionales como internacionales.

“...es muy difícil organizar el trabajo voluntario en países con economías precarias como las nuestras [...] el dedicarle tres horas de mi día a un tema particular, sea este un grupo político o un grupo juvenil, está mucho mas relacionado con países donde las clases medias son importantes, en países donde tienen menos ocupaciones, menos preocupaciones económicas, y es que aquí el tema de los jóvenes es: encontrar trabajo para pagarte la universidad, es buscar cómo irte a trabajar en otro lado, porque esas son las preocupaciones reales...”

A muchos jóvenes no les interesa, en un primer momento, institucionalizarse, debido a los altos niveles de responsabilidad, por la complejidad administrativa que implica éste proceso y la competitividad generada por la gran cantidad de organizaciones juveniles.⁴⁰

“...pero de todas formas me parece que hay, dentro de estas redes los mismos problemas que hay con redes de adultos, llamémoslo así, existen primero muñequeros y manejos de intereses de las distintas organizaciones a ratos muy fuertes muñequeros intentado conseguir recursos financieros que les permitan sobrevivir como organización...”

La Dirección Nacional de la Juventud era la encargada, hasta el 2004, de aprobar la constitución formal de las organizaciones juveniles procesando la información y gestionando los trámites necesarios. A partir de ese año, el Ministerio de Bienestar Social es el encargado de este proceso.

CEPLAES, 1992 citado en Cevallos, Chrystian y otros, *Análisis Situacional de la Juventud*, Banco Mundial, Quito, 2004.

⁴⁰ “En Quito existen 7.000 organizaciones juveniles, sin embargo dentro de estas existe una enorme variedad en cuanto a número de miembros, una que tiene 200 personas, hay otra que tiene 300, y otra que tiene 1” , entrevista a Guillermo Rovayo, Coordinador Asamblea Ecuatoriana por los Derechos de los y las Jóvenes.

En su opinión, ¿los jóvenes quieren o no participar en movimientos formales o informales de juventud?

Los jóvenes quieren participar en movimientos formales e informales, lo que no quieren es ser presionados, ni manipulados por sus dirigentes. Las estadísticas, reportadas arriba, indican que los jóvenes buscan las organizaciones juveniles como canales de participación y, entre ellas, las de tipo religioso y deportivo son las más importantes. El Plan Nacional de Juventud⁴¹ registra que las organizaciones juveniles, sobre todo estudiantiles, que en períodos anteriores han tenido un papel importante se han debilitado, y las nuevas formas organizativas, vinculadas sobre todo a actividades culturales, no han logrado llenar ese vacío y tienen una duración más bien temporal.

Por otro lado, hay jóvenes que se reúnen solamente en casos específicos y coyunturales. Se organizan y después se dispersan; jóvenes que participan en marchas o apoyan movilizaciones pero no están adscritos a ningún tipo de organización y únicamente se aglutinan alrededor de ciertas convocatorias y por sus contenidos.

“...me parece que hay organizaciones mas formales de jóvenes, si, me parece que existe presencia mayoritaria de relaciones formales donde los jóvenes se ven, o sea, ven que el núcleo de esta cuestión organizativa que le da precisamente su condición de jóvenes, donde hablan desde la identidad de jóvenes.”

Los jóvenes viven una multiplicidad de tiempos, un ejemplo de esto es la capacidad que tienen para desarrollar varias acciones a la vez: chatean por Internet o teléfono celular, escuchan música y al mismo tiempo juegan en la computadora. Esta capacidad de realizar acciones simultáneas les permite participar en varios espacios al mismo tiempo y buscar repuestas inmediatas a sus necesidades o iniciativas. Esto quiere decir una diversificación de las formas de participación.

“...yo no llamaría sino agrupamientos además bastante inestables, que se juntan y se desjuntan, muy móviles además, si diría, agrupamientos nomádicos, van de un lado a otro, es precisamente eso lo que les da identidad, lo que les cohesiona, el moverse mucho, el interactuar mucho, el moldearse mucho, el cambiar mucho de una cosa a otra...”

Los movimientos y organizaciones de corte no formal tienen una agrupación-base fluctuante: jóvenes que van y vienen dentro del proceso organizativo. Son agrupaciones de corta durabilidad y que a veces se conforman para la realización de acciones con objetivos muy puntuales y después desaparecen.

También se encuentran agrupaciones juveniles que se estructuran alrededor de la música o el arte, grupos a los que se les considera “underground” por encontrarse al margen de la esfera pública y de la participación juvenil más institucionalizada.

⁴¹ Dirección Nacional de la Juventud (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, 2004, p.23.

¿Qué experiencias destacaría como buenas prácticas en materia de promoción de la participación juvenil?

Los entrevistados mencionan algunas experiencias:

Investigación Cultural

“... se han planteado allí algunas cosas interesantes, por decirte algo, la recuperación de algunos elementos de la cultura y la tradición de Quito, orientada a recuperar lo que eran las rondallas quiteñas, las tuna quiteña, la música popular ... he descubierto por ejemplo, que a diferencia de lo que mucha gente cree, a los jóvenes les encanta el pasillo...”

La continúa búsqueda juvenil

“... un aspecto interesante es que hay una búsqueda... no hay, cómo te digo, un detenerse frente a cosas, “esto ya nos salió, correcto, vamos viendo esto otro...”, entonces esa actitud de estar en una constante búsqueda de cosas sin que eso signifique una dispersión, esa actitud es lo importante que me parece a mi que configuraría una buena práctica, estaría configurando una suerte de buena práctica...”

Los Comités de Gestión Juvenil

“...A mi me parece super interesante lo que se propone en los Consejos Municipales con el tema de los Comités de Gestión Juvenil. Me parece que es un espacio donde los jóvenes deberíamos decir bueno nosotros somos ciudadanos y como ciudadanos estamos trabajando por una propuesta nueva, renovadora, juvenil. De hecho el Consejo Municipal tiene que apoyar. Ahora está como una ordenanza municipal hacer los Consejos Locales de la Juventud. Yo creo que los Municipios deberían formular una propuesta de acompañamiento si vos no logras estructurar esa estructura, que es una estructura local, que va a estructurar una instancia a nivel nacional como reguladora de políticas a nivel nacional.”

Espacios de Encuentro

“...hay organizaciones juveniles que llaman a la unidad, llaman a la discusión e iniciativas como ésta de promover congresos juveniles. Congresos de jóvenes y de representación de todos los organismos que existan para ver los problemas fundamentales no solo internos sino externos en general. Llamar a asambleas de jóvenes, para discusión en barrios, en parroquias, en cantones, en universidades, en colegios, llamar a asambleas de jóvenes para la discusión y para la propuesta...”

Comisiones Municipales

“...la Comisión de la Mujer, el Niño y la Familia del Congreso Nacional, que es la

Comisión está encargada del tema de la juventud en el Municipio de Quito, ha organizado algunas cosas interesantes. Creó un premio en el que designaba a las organizaciones de la sociedad civil (no un niño ni un joven) que estén trabajando en temas trascendentes para la ciudad, no solamente que estén trabajando con jóvenes, que estén trabajando por jóvenes...”

V. FORTALEZAS Y DEBILIDADES

5.1 FORTALEZAS

- Existen espacios de/para la participación juvenil.
- Integración, disponibilidad al trabajo y liderazgo.
- Se considera que la Ley de Juventud puede ser una vía útil de trabajo, aunque son necesarias algunas rectificaciones. como por ejemplo, la urgencia de incorporar a la participación como un derecho fundamental de la juventud.
- Protagonismo juvenil en las acciones de protesta en torno al cambio social.
- Creatividad e ingenio en lo artístico.
- Las necesidades juveniles enriquecen y direccionan nuevos procesos empresariales.
- La participación en contiendas deportivas barriales.

5.2 DEBILIDADES

- La incredulidad frente a las propuestas de los organismos gubernamentales, no gubernamentales.
- La aceptación de las respuestas negativas a sus propuestas.
- No aceptar responsabilidades en la organización juvenil.
- Carencia de gestión para construir lugares de concentración juvenil.⁴²
- Poco interés para participar en organizaciones juveniles.
- Algunas organizaciones y movimientos juveniles carecen de una perspectiva empresarial que les permita proponer políticas y estrategias generadoras de empleo e ingreso.
- Las organizaciones carecen de promoción de sus ideas y acciones que atraigan al joven.
- Falta de publicaciones que hablen de sus logros.

⁴² El 7 de Octubre de 2004 se desalojó la Casa de al Juventud, en la cual estaban involucradas las siguientes organizaciones: Asociación Artística Juvenil Logia Marginal, Fundación Artística Azúcar, Taller de Investigación Teatral TIT, Escuela de líderes Inti Sisa, Asociación Sumak Kausay. La FIERPI (Federación de Indígenas Evangélicos de Pichincha) se tomó la casa sin previo aviso amparada en un comodato de 50 años otorgado por el Dr. Bolívar Gonzáles, Subsecretario del Ministro de Bienestar Social. Esta acción inesperada dejó sin espacios a las juventudes antes mencionadas.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 CONCLUSIONES

- La participación juvenil se da principalmente en pequeñas células y en medida menor de modo más amplio, y se estructura alrededor de una amplia gama de intereses.
- Si bien el tema de jóvenes está presente en las agendas de las instituciones gubernamentales y de las ONG, su inclusión no responde a procesos de integración participativa de los y las jóvenes. Sin embargo la mayor atención otorgada a los asuntos juveniles por parte de esas instancias puede representar una oportunidad para exigir el cumplimiento de sus agendas en beneficio de la juventud ecuatoriana.
- Existen espacios vacíos de participación por falta de formación y capacitación dirigida de modo específico a los y las jóvenes.
- En la sociedad ecuatoriana está muy presente el discurso de que “los jóvenes no están participando”, al contrario se puede observar que existen múltiples formas de participación que sin embargo no responden a las lógicas tradicionales o adultocéntricas que definen la participación social.
- Los jóvenes “sí” quieren participar y buscan espacios en los que quieren hacerlo desde sus propios intereses y con sus propias dinámicas.
- La gran heterogeneidad de los grupos juveniles es una riqueza en el sentido de la diversidad de propuestas pero se traduce también en una debilidad en el momento de construir una propuesta unitaria para el desarrollo en su conjunto de la juventud.
- Las organizaciones y movimientos ya existentes necesitan impulsar procesos de consolidación y fortalecimiento.
- Faltan espacios para permitir el diálogo generador de puentes interorganizacionales y de nivel superior.
- La participación juvenil debe vincularse a los otros estamentos de la sociedad en general y tener capacidad de interlocución.
- Fortalecer la relación adulto-joven para la construcción de una cultura de participación, de proposición y creatividad en el campo organizacional.
- La creación de incentivos (premios, concursos) que promuevan la organización-participación juvenil.
- La participación de las organizaciones y movimientos juveniles no tiene todavía una proyección nacional.

6.2 RECOMENDACIONES

- Generar desde las instancias gubernamentales planes de asesoría y acompañamiento a las organizaciones y movimientos juveniles, tratando de capitalizar a aquellas dinámicas de tipo cultural y asociativo que, aunque de modo precario, ya existen entre los y las jóvenes.

- Propiciar encuentros entre organizaciones, movimientos juveniles, instancias gubernamentales y no gubernamentales que puedan promover la participación y la formulación de propuestas.
- Necesidad de crear mecanismos de integración y articulación de esfuerzos entre los diferentes movimientos y organizaciones.
- Establecer mecanismos de comunicación e intercambio de las buenas prácticas entre entidades que trabajan con, por y para la juventud tanto a nivel local como nacional.
- Garantizar la mayor autonomía y liderazgo de la juventud, propiciando la constitución de otros organismos y entidades gubernamentales para que faciliten las dinámicas y la toma de decisión de los y las jóvenes.
- Crear las condiciones institucionales para garantizar la continuidad en los procesos y para que estos no se vean afectados por el recambio de los líderes, para lo cual es importante sistematizar las experiencias, difundirlas y promover la investigación de juventud.
- Promover el mayor acceso a Internet por ser un medio que facilita los procesos organizativos de los y las jóvenes y posibilita mayor difusión e intercambio del trabajo realizado o por realizar.

VII. ANEXOS INFORMATIVOS

1. Bibliografía Consultada

BETANCOURT, Henry, *Ganando cancha: un recorrido por los derechos juveniles*, Quito, 1996.

CERBINO, Mauro, *Pandillas Juveniles, Cultura y Conflicto de la Calle*, Editorial El Conejo, Quito, 2004.

CERBINO, Mauro, Cinthia CHIRIBOGA y Carlos TITUVÉN, *Culturas Juveniles*. Ediciones Abya Yala, Guayaquil, 2000.

CEPAL, OIJ, *La Juventud en Iberoamérica-Tendencias y Urgencias*, CEPAL-Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2004.

CEPAR, UNFPA, INEC, *Situación de los Adolescentes y Jóvenes en el Ecuador*, CEPAR, Quito, 2003.

CEPAR, UNFPA, INEC, *Síntesis de la Situación de los Adolescentes y Jóvenes en el Ecuador en Relación al Estado de la Población Mundial*, CEPAR, Quito, 2003.

CEVALLOS, Chrystian, *Análisis Situacional de la Juventud*, Banco Mundial, Quito, 2004.

CHIRIBOGA Cinthia, ESPINOSA, Sandra, *Estudio de los enfoques de trabajo de organizaciones de y para jóvenes. Informe de Investigación. Convenio entre el Instituto Nacional del Niño y la Familia y la Universidad Casa Grande*, Guayaquil, 2001.

CONGO, Freddy, *Políticas Públicas para la Juventud Rural del Ecuador, Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras*, Quito, 2003.

CONSEJO DEL OBSERVATORIO CIUDADANO DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, *Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador 2003*, UNICEF, Quito, 2004

DIRECCIÓN NACIONAL DE LA JUVENTUD (DNJ), *Plan Nacional de la Juventud*, documento electrónico, Quito, 2004.

GTZ, *Investigación sobre Inserción de los Jóvenes en los Procesos de Desarrollo Local, Síntesis de la Investigación*, documento electrónico, 2003.

MEAD, Margareth, *Cultura y compromiso*, Granica, Buenos Aires, 1971.

NATERAS, Alfredo, *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002.

OBSERVATORIO DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, *Boletín No.5*, UNICEF, Quito, 2004.

ORTIZ, Santiago, Jorge MAGUIÑA y Henry BETANCOURT, *De la esquina a la participación. Diagnóstico de los grupos barriales: identidad y vida cotidiana*, ACJ, Santo Domingo, 1996.

TORRES, Víctor Hugo (coordinador), *La Participación en Quito*, Abya Yala, 2002.

UNIVERSIDAD DE MANIZALES, PROGRAMA PRESIDENCIAL COLOMBIA JOVEN, Y OTROS, *Construcción de Políticas Públicas de Juventud-Análisis y Perspectivas*, Gente Nueva Editorial, Colombia, 2004.

2. Principales Organizaciones Juveniles

ORGANIZACIÓN	ACTIVIDAD	RELACIÓN INSTITUCIONAL
Asamblea Ecuatoriana por los Derechos de los Jóvenes. AExDJ	Participación, Educación, Pobreza, Salud y Sexualidad	- Red de los Derechos Sexuales y Reproductivos. - Red Ecuador Adolescente.
Jóvenes de la Democracia Popular	Participación Política.	- Partido Democracia Popular.
Jóvenes de los Barrios del Sur de Quito	Participación, Voluntariado, Educación.	- Organización de los Barrios Marginales del Sur de Quito.
Jóvenes Tejiendo un Nuevo País	Participación, Ambiente, Educación, Pobreza.	- ECUARUNARI: moviendo Indígena del Ecuador.
Asociación Cristiana de Jóvenes del Ecuador	Educación, Participación, Ambiente, Liderazgo	- Organización Cristiana del Ecuador
Asociación Scout del Ecuador	Educación, Ambiente, Participación	- Redes de servicio social
Chasquikom	Comunicación, Participación, Educación	- Emisoras radiofónicas del Ecuador.
SERPAJ-Ecuador	Participación, Derechos, Educación.	- Red de Objetores de Conciencia

3. Sitios Web de Interés

LEY DE LA JUVENTUD

[www.ilo.org/public/spanish/region/ ampro/cinterfor/temas/youth/legisl/ecu/vi/](http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/legisl/ecu/vi/)

ACJ ECUADOR-QUITO

<http://acjecuador.galeon.com>

JÓVENES TEJIENDO UN NUEVO PAIS

www.ecuarunari.org

CHASQUIKOM

<http://www.noticierojuvenil.8k.com/>

SERPAJ – Ecuador

<http://www.serpaj.org.ec/>